

## Deserción escolar: Factores de Riesgo y Prácticas de Prevención en Tiempos de Pandemia

A consecuencia de la crisis sanitaria que afecta a Chile y al mundo y cuyos efectos adversos están impactando de manera importante el sistema escolar, el presente informe tiene como objetivo: i) entregar información sobre los factores de riesgo de la deserción escolar, como fenómeno que se ve acrecentado en este contexto; y ii) dar a conocer las buenas prácticas que actualmente están desarrollando diversos actores del sistema educativo para evitar la deserción escolar con el fin de contrarrestar sus factores de riesgo asociados.

Las iniciativas identificadas fueron desarrolladas por diversos actores educativos para enfrentar la deserción escolar durante este periodo de crisis. De esta manera, implementadas por los mismos equipos de cada establecimiento, cada una de las buenas prácticas recopiladas surgió como una respuesta al proceso de adaptación al que se vieron enfrentados, constituyéndose como soluciones locales, específicas y hechas a la medida según sus distintos contextos, sus recursos y sus necesidades.

### I. Factores de riesgo

En el marco de las presiones que ejerce la pandemia del COVID-19 sobre el sistema educacional con clases presenciales suspendidas, con una educación remota en desarrollo (aún lejos de ser equivalente a clases presenciales) y con un escenario económico adverso, surge la deserción como una de las principales consecuencias negativas en la educación que podrían derivarse de esta crisis.

Los efectos negativos asociados a la deserción han sido ampliamente estudiados, con secuelas que podrían extenderse durante años en la vida de un estudiante. Algunos estudios como los de De Witte, Cabus, Thyssen, Groot y Van den Brink (2013), Dussaillant (2017), y OECD (2010) son reiterativos al manifestar que la deserción constituye uno de los mayores fracasos de la política educativa, pues trae consigo consecuencias que pueden extenderse para toda la vida e incluso de forma intergeneracional.

Desde esta base, la revisión bibliográfica se enfoca en identificar los factores que aumentan el riesgo de deserción, en particular aquellos que se ven exacerbados en el contexto de pandemia.

Valenzuela et al. (2019) conceptualizan los factores asociados a la deserción como “pull-outs” y “push-outs”, siendo los primeros factores externos a la escuela que llevan o acercan al estudiante a la deserción y, los segundos, factores intraescuela que pueden llevar a desertar. Esta conceptualización también sirve para entender la deserción como un fenómeno multidimensional complejo que es el resultado de la interacción dinámica de diversos factores.

Uno de los factores push-out que tiene un efecto significativo y positivo sobre la probabilidad de desertar (De Witte, 2013) es la reprobación escolar. El hecho de repetir un curso a menudo se convierte en uno de los motivos de los estudiantes que desertan, particularmente si dicha reprobación se produce al final del ciclo educativo.

Respecto de otros factores individuales que determinan un mayor riesgo de deserción, se encuentran la asistencia y el desempeño escolar. Sahin et al. (2016) encontró evidencia de que los estudiantes que poseen menores niveles de asistencia presentan, posteriormente, un desempeño más deficiente en asignaturas como Lenguaje y Matemática, además de que puede gatillar otras consecuencias adversas como los comportamientos de riesgo, el abuso de sustancias y la deserción escolar. Cabe destacar que un nivel de ausentismo crónico es un determinante clave del desempeño académico (Chang y Romero, 2008).

Por otro lado, también asociado a factores individuales, existen elementos ligados a la conducta socioemocional de los estudiantes que inciden en el riesgo de ser excluidos del sistema escolar. Ciertos elementos como la motivación intrínseca, el compromiso escolar del estudiante y sus expectativas hacia su proceso educativo, guardan relación con las probabilidades que tenga este de desertar (Román, 2013).

El nexo con la escuela también es importante: existe evidencia de que los estudiantes que les gusta asistir a la escuela, que tienen una opinión positiva hacia sus profesores, que prestan más atención en clases y que tienen menos reprobaciones, presentan una menor probabilidad de desertar (De Witte y Rogge, 2013). Lo anterior es relevante en tiempos de pandemia pues los alumnos han cambiado la forma en la que se relacionan con el establecimiento. Más aún, algunos de ellos, por las limitantes discutidas anteriormente, podrían ver interrumpida su relación con su escuela. Es por esto que el factor protector que tiene la escuela para los estudiantes a la hora de evitar la deserción podría estar menos activo durante el tiempo de suspensión de clases.

Asimismo, el uso que le dan los estudiantes a su tiempo libre también guarda relación con el riesgo de deserción. Aquellos estudiantes que dedican su tiempo a actividades saludables como hacer deportes o actividades culturales, reducirán su riesgo de desertar; mientras que un alumno que lo dedica al abuso de sustancias, por ejemplo, tendrá un mayor riesgo de deserción (Weybright et al., 2017). Este factor puede ser particularmente desafiante en caso de que se prolongue la suspensión de clases y además se abra paso a desconfinamientos con cada vez menores grados de restricciones, pues los estudiantes no podrán asistir a la escuela, pero de igual forma tendrán libertades y más tiempo libre, el cual, mal empleado, podría situarlos en una posición más proclive a la deserción.

Por otro lado, respecto a los factores familiares asociados con el riesgo de desertar, existe evidencia de que la familia tiene una función clave a la hora de contribuir a generar trayectorias educativas completas en los estudiantes. Zaff et al. (2019) encuentra evidencia de que el involucramiento y la cercanía de los padres o apoderados en el aprendizaje del alumno puede contribuir a mayores probabilidades de terminar la escuela secundaria.

De la misma forma, factores de la familia de orden sociodemográfico también pueden determinar mayores o menores niveles de deserción. Particularmente relevante en contexto de pandemia es la evidencia para Latinoamérica encontrada por Adelman y Székely (2017): encuentran que la pobreza de los hogares, la existencia de un jefe de hogar desempleado y la existencia de jóvenes que desempeñan roles de sostén, son factores que se correlacionan negativamente con el enrolamiento en educación secundaria.

Otro factor asociado al sistema escolar en su conjunto tiene que ver con la importancia de la relación estudiante-docente. Rumberger y Lim (2008) indican que las relaciones positivas entre el docente y sus alumnos son un factor significativo para reducir los niveles de deserción. Esto, como ya se mencionó, podría verse eventualmente amenazado por las condiciones a las se ve limitado el sistema educacional debido a la pandemia del COVID-19.

## **II. Buenas prácticas para prevenir la deserción escolar en contexto de pandemia**

Debido al contexto de pandemia en el cual se encuentra el país desde marzo de este año, se decretó la suspensión de clases presenciales en todo Chile. Esto conlleva serias dificultades para mantener un contacto activo entre la comunidad educativa, los estudiantes y los apoderados al interior de los establecimientos, generando un riesgo importante de interrupción de las trayectorias escolares. Debido a lo anterior, el Ministerio de Educación convocó a un grupo de trabajo conformado por académicos, sostenedores, representantes de fundaciones educativas, entre otros, para generar propuestas que apunten a fortalecer el vínculo de los establecimientos con los estudiantes y sus familias y prevenir así la deserción escolar.

Una de las propuestas surgidas del grupo de trabajo consistió en la implementación y habilitación de una plataforma web para difundir las “buenas prácticas” desarrolladas por los establecimientos e instituciones con el fin de mantener el vínculo con los estudiantes y sus familias en este contexto de pandemia. Para ello, el Ministerio de Educación se contactó con diversos actores del sistema escolar, recabando iniciativas que apuntan en esta dirección.

De esta manera, las prácticas recolectadas fueron agrupadas en cuatro categorías de acuerdo con el sentido y los objetivos que buscan conseguir: 1) fortalecimiento del contacto con los estudiantes; 2) motivación y clases interactivas; 3) involucramiento de los apoderados; y 4) trabajo colaborativo. A continuación, se darán a conocer cada una de estas categorías, y se describirán dos prácticas destacadas en cada una de ellas.

El resto de las prácticas están publicadas en el Observatorio Educativo MINEDUC, en la sección “Prevención Deserción Escolar en Pandemia”.<sup>1</sup> Este material será traspasado pronto a una nueva sección para Equipos Directivos en el sitio Aprendo en Línea. Cabe mencionar que ese contenido se irá actualizando periódicamente, en orden a compartir iniciativas contingentes y ampliar el espectro de estrategias para continuar con los aprendizajes y prevenir la deserción escolar.

### **1. Fortalecer el contacto con los estudiantes**

La literatura destaca la importancia del nexo existente entre los estudiantes y sus escuelas, debido a que la evidencia señala que a quienes les gusta asistir o que tienen una opinión positiva hacia sus profesores, cuentan con una menor probabilidad de desertar del sistema escolar. Esto adquiere mayor relevancia dado el contexto de pandemia, pues la manera en que se relacionan los estudiantes con sus establecimientos ha cambiado y, en muchos casos, las limitantes existentes hoy pueden interrumpir dicha relación.

---

<sup>1</sup> Enlace: <https://observatorioeducativo.cl/>

En ese sentido, resulta relevante destacar las iniciativas que intentan mantener y/o fortalecer el contacto con los estudiantes, ya sea mediante recursos digitales y remotos (redes sociales y comunicación telefónica), como también contacto presencial según las condiciones de resguardo sanitario. Su importancia radica en que las medidas que fortalecen el contacto con los estudiantes pueden contribuir a evitar que estos deserten del sistema escolar.

### **1.1. “Yo te Acompaño, ¿Cómo Estás?”**

Esta iniciativa fue desarrollada por el Departamento de Administración de Educación Municipal (DAEM) de Lanco de la Región de los Ríos. La crisis sanitaria presentó el desafío de mantener conectados a los jardines, escuelas y liceos con sus estudiantes y familias y, a la vez, mejorar el bienestar emocional y social y acompañarlos en sus aprendizajes. De esta manera, la dirección del DAEM, junto a su equipo social y pedagógico, diseñó un proceso sistemático de acompañamiento telefónico mediante la campaña denominada “Yo te acompañó, ¿Cómo estás?”, cuyo objetivo es acompañar emocional y pedagógicamente a todos los estudiantes de la comuna de Lanco, detectar necesidades y/o factores de riesgo como la deserción escolar, y generar las redes de apoyo precisas para resolver dichas necesidades.

Se desarrolla por medio de la comunicación telefónica una vez por semana, lo que permite establecer un vínculo constante con los estudiantes y sus familias, y así poder generar un acompañamiento emocional y pedagógico. Asimismo, mediante este contacto se aplicarán dos encuestas (una para padres y/o apoderados, y otra para estudiantes) de cuatro preguntas cada una. Las respuestas se llevarán a una planilla de Excel que describe factores de riesgo psicosocial: violencia intrafamiliar, problemas de salud, continuidad de actividades escolares, aislamiento respecto a sus pares, presencia de alcohol y drogas, problemas sociales, entre otros. Esta información será derivada al equipo psicosocial del establecimiento para generar en conjunto con los profesores jefes y/o directivos, acciones que permitan resolver las dificultades. Si la necesidad de respuesta requiere la activación de redes externas a las de los establecimientos, se vinculará al equipo psicosocial del DAEM, quien realizará seguimiento y monitoreo del proceso de todos los establecimientos de forma permanente.

Esta iniciativa no requiere de muchos recursos para su implementación, pues necesita horas del profesor y/o asistente de la educación, además de computadores y teléfonos celulares. Por el lado de los estudiantes y sus familias requiere de teléfonos, sean estos Smartphone o no.

Los resultados obtenidos de esta práctica dicen relación con: mantener un contacto permanente con los estudiantes y sus familias; permitir atención a necesidades sociales urgentes de las familias; readecuar las prácticas pedagógicas y el tipo de material con base en las necesidades de los estudiantes; mejorar la retroalimentación pedagógica; optimizar el trabajo colaborativo del DAEM con los establecimientos; y mejorar la comunicación y coordinación del DAEM con redes de apoyo comunal. A su vez, la iniciativa presenta como desafío principal transformarse en una estrategia sistemática y permanente, incorporándose a las líneas de acción del PADEM y PME de los establecimientos municipales.

## 1.2. “Aula Móvil”

Esta iniciativa fue desarrollada por la escuela “Rosalía Ojeda Sánchez” y el jardín infantil “Los Cisnes” de la comuna de San José de la Mariquina en la Región de Los Ríos, y nace debido a que la suspensión de clases producto de la pandemia afectó particularmente al establecimiento educativo, ya que gran parte de sus estudiantes son de sectores donde no existe conexión vía internet para el desarrollo de clases online. En ese sentido, surge la propuesta de realizar clases individuales domiciliarias con todas las medidas de seguridad correspondientes, lo cual permitió que actualmente tanto el establecimiento como el jardín atiendan a la totalidad de sus alumnos desde el mes de mayo.

La iniciativa consiste en la asistencia de la educadora de párvulo, el profesor de primer ciclo, el profesor del segundo ciclo, la profesora de educación diferencial, y el fonoaudiólogo a los domicilios de los estudiantes cada 15 días para realizarles clases de Matemáticas, Lenguaje, Ciencias Naturales e Historia. Por su parte, el fonoaudiólogo efectúa sus terapias a los estudiantes que lo requieran. Esta actividad exige los siguientes recursos para su implementación:

- Recursos tecnológicos: computadores y teléfonos no-smartphone para docentes y otros profesionales; para los estudiantes y sus familias no se requieren requerimientos tecnológicos.
- Recursos humanos: choferes, profesores, profesionales y asistentes de la educación.
- Recursos materiales: dos furgones escolares adaptados como salas de clases con protección para no estar en contacto directo con los estudiantes; materiales necesarios para el resguardo sanitario como mascarillas, guantes, alcohol gel, protectores faciales, desinfectantes, toallas antibacteriales, basureros y bolsas de basura; y material fungible, impresora, material lúdico, premios y estímulos.

Los resultados obtenidos mediante esta iniciativa han sido positivos, ya que el trabajo se lleva a cabo no solo con los alumnos en el aula móvil, sino que también están los apoderados, quienes reciben las sugerencias y adecuaciones necesarias para el correcto desarrollo del material entregado según las necesidades educativas de sus hijos y/o pupilos (guías de trabajo, cuadernillos del ministerio, cuadernos de caligrafía, entre otros). Esto también se complementa con el apoyo del Programa de Integración Escolar.

## 2. Motivación y clases interactivas

La motivación constituye un elemento crucial pues en la evidencia se destaca como un factor individual relevante para disminuir la probabilidad de deserción, como lo son también el compromiso y las expectativas que los estudiantes puedan tener. Dado el contexto de pandemia, además de ajustar las clases a las limitaciones presentes, resulta necesario incorporar la innovación para incentivar la motivación de los estudiantes con su proceso educativo.

Es por ello que se destacan las iniciativas que buscan mantener el vínculo con los estudiantes por medio de clases y actividades interactivas, las cuales generan la participación de estos en distintos grados e incorporan la innovación en la forma en la que se entrega el mensaje y el contenido. De esta manera, estas prácticas apuntan a continuar con los aprendizajes pese a la ausencia de clases presenciales y contribuyen a mantener a los estudiantes en el sistema educativo.

## 2.1. “Telepreguntas”

Esta iniciativa fue desarrollada por el colegio “Espíritu Santo” de la comuna de San Antonio en la Región de Valparaíso, la cual surgió dado el contexto de confinamiento y la búsqueda de metodologías para hacer llegar las clases a los estudiantes. El propósito fue dinamizar las actividades y la interacción entre los estudiantes, quienes solo estaban recibiendo guías con escasa retroalimentación.

La práctica consiste en la organización de una actividad virtual tipo torneo, en el cual dos equipos de estudiantes se hacen alternadamente preguntas y respuestas respecto de contenidos de las clases. De esa forma, en primer lugar, existe un involucramiento de los estudiantes con las temáticas de clase, puesto que deben investigar en los materiales para crear las preguntas que les harán a sus compañeros del equipo contrincante. En segundo lugar, producto de la interacción, una vez comenzado el torneo se posibilita una reflexión lúdica y activa en torno a los contenidos que mantiene atenta y conectada a la totalidad de la clase. En tercer lugar, el docente tiene una función de moderador, asegurando que la actividad sea colaborativa y no solo competitiva, además de aclarar dudas que puedan surgir respecto de los contenidos.

La práctica induce que los estudiantes investiguen, construyan e interactúen con sus propias “telepreguntas”, destacando las siguientes etapas:

- a) Etapa de investigación y selección de “telepreguntas”: Los estudiantes dedican un tiempo para investigar los temas. El docente entrega las fuentes (libros, sitios, videos, entre otros).
- b) Etapa de construcción de preguntas: Los estudiantes desarrollan habilidad de observación, compresión y comunicación, pues deben estructurar una pregunta que se entienda bien y se adecúe al contexto que se está estudiando. Por su parte, el docente apoya en el desarrollo de estas habilidades.
- c) Etapa de torneo: Corresponde al momento en que los estudiantes interactúan en el juego. El profesor actúa como moderador y apoyo en la retroalimentación.

La iniciativa se desarrolla quincenalmente, pues requiere de una semana de investigación y otra de participación en el torneo. Para su realización se requieren computadores, teléfonos Smartphone o tabletas con conexión a internet, junto con la aplicación de WhatsApp, Zoom o Meet.

La práctica ha logrado potenciar el aprendizaje a distancia en confinamiento: además de entregar contenidos de una manera entretenida, esta actividad ha permitido una mayor interacción entre los estudiantes, quienes se han sentido beneficiados por el reencuentro virtual.

## 2.2. “Profesores Online”

Esta iniciativa fue desarrollada por el Departamento de Administración de Educación Municipal de la comuna de Vicuña en la Región de Coquimbo. Dado que la municipalidad de Vicuña cuenta con un canal de televisión comunitario, surge la idea de utilizarlo para emitir clases. Para esto se solicitó la participación de docentes de distintas escuelas y asignaturas, quienes grabaron clases que fueron emitidas durante los meses de abril y mayo. Asimismo, el municipio adaptó un espacio similar a un set de televisión, aumentó el número de docentes, y comenzó a emitir las clases en directo en junio.

El programa tiene una duración de 30 a 35 minutos y es de carácter interactivo, ya que permite a los televidentes enviar consultas y comentarios a los docentes mediante las redes sociales del canal. También incorpora a un equipo psicosocial que preparó videos destinados a promover el buen trato y a evitar la violencia intrafamiliar. Una vez que el programa es emitido se sube y permanece en las redes sociales del canal para que pueda ser revisado en cualquier momento. Debido a su naturaleza, los recursos requeridos (ya sean humanos o materiales) son: profesores que graben sus clases (ya sea con teléfonos celulares o grabadoras), un espacio similar a un “set” de televisión y computadores. Por parte de los estudiantes y sus familias solo se requiere el acceso a un televisor.

La práctica ha permitido que los estudiantes compartan momentos de aprendizaje con la familia en un contexto didáctico y exento de gastos económicos. Los docentes escogen los contenidos que hayan tenido poca compresión mediante guías escritas, generando espacios para responder dudas e interactuar con la familia. Finalmente, permite que una gran cantidad de estudiantes pueda acceder a conocimientos base que les permitan desarrollar y poner en práctica sus habilidades en sus hogares.

### **3. Involucrar a los apoderados**

Un aspecto fundamental tiene que ver con el involucramiento de las familias en el proceso de aprendizaje, pues como la evidencia demuestra, cumple una función importante al momento de contribuir en trayectorias educativas de los estudiantes, disminuyendo el riesgo de deserción escolar. Concretamente, los estudiantes cuyos padres o apoderados participan de manera activa en las actividades escolares, cuentan con mayores posibilidades de terminar su proceso educativo.

En ese sentido, es relevante destacar aquellas prácticas que tienen como objetivo mantener el contacto con los padres y/o apoderados de los estudiantes mediante actividades que incentiven su involucramiento en el aprendizaje de sus hijos y/o pupilos, y comprender la función clave que desempeñan para evitar el abandono escolar.

#### **3.1. “Leer en Familia en Tiempos de Emergencia Sanitaria”**

Esta práctica fue desarrollada por el programa “Aprender en Familia” de la Fundación CAP e implementada en centros educacionales a lo largo de todo Chile, y surge a partir del reconocimiento que tienen los cuentos y las historias en este contexto de pandemia para calmar, sanar, otorgar esperanza, despertar la imaginación y generar conversaciones. De esta manera, la fundación diseñó, con el permiso de algunas editoriales, cápsulas de videos de cuentos narrados por colaboradores internos y externos. Con base en el material elaborado se incentiva que los padres y/o apoderados lean los cuentos recibidos con sus hijos y/o pupilos.

La práctica tiene una temporalidad semanal, ya que se envía cada semana un cuento para cada uno de los ciclos (en algunas ocasiones el cuento es el mismo para ambos) y considera las siguientes etapas:

- a) El equipo de “Aprender en Familia” escoge cuidadosamente los títulos para primer y segundo ciclo según los criterios de selección del programa. Luego, se seleccionan los narradores, quienes son parte del equipo del programa junto con colaboradores externos. También se invita a las escuelas a grabar sus propios cuentos.

- b) Posteriormente, se graba un video con cada uno de los cuentos mostrando cada página, y los encargados narran y editan cada audio.
- c) Los audios se envían por medio de WhatsApp a cada escuela y se sostienen reuniones con agentes educativos quienes motivan y dinamizan la práctica con el equipo de cada establecimiento. Finalmente, cada escuela envía los audios a todas las familias (el primer envío fue acompañado por una cartilla que explicaba la práctica a cada familia).

Por medio de reuniones con el equipo directivo de cada establecimiento se realiza una evaluación del impacto que tiene la práctica y las posibilidades de mejora.

### **3.2. “Más que Videollamadas”**

Esta iniciativa fue desarrollada por el jardín infantil y sala cuna “Crucero” de la comuna de Providencia (Región Metropolitana), la cual tiene como objetivo dar vida al contacto con las familias por medio del Facebook y del sitio web del jardín. Para esto, se suben videos con canciones, saludos y experiencias, y se envían cada dos semanas “actividades para el hogar” con materiales que las familias tengan en sus casas. Además, se realizan videos con las familias y educadoras a partir de canciones que le gustan a los niños, y se mantiene una comunicación constante mediante el correo electrónico. A partir del primero de abril, la práctica también incorporó la realización de video llamadas mediante la plataforma MEET, y en mayo se realizaron entrevistas individuales con las familias para comentar sus situaciones particulares.

No obstante, uno de los desafíos importantes fue la disposición inicial de las familias, que por razones laborales debían utilizar el computador de la casa, quedando limitado su uso para actividades de sus hijos o pupilos. Es por esto que en la práctica se fue adecuando la disponibilidad de recursos tecnológicos de acuerdo con las necesidades y los horarios de cada familia, hasta tener una hora fija dedicada a los hijos o pupilos a partir de mayo. En ese sentido, la presencia de los padres o apoderados en las experiencias fue muy importante, ya que son los mediadores de los aprendizajes de sus hijos o pupilos en estas circunstancias excepcionales.

## **4. Trabajo Colaborativo**

El trabajo colaborativo es un elemento asociado a factores del sistema escolar, ya que un mejor entendimiento entre los diferentes actores que componen la comunidad educativa puede contribuir a una mejor relación con los estudiantes. En ese sentido, el vínculo que se establezca con los docentes es relevante, pues las relaciones positivas constituyen un factor significativo para reducir los niveles de deserción. Además, un trabajo colaborativo permite desarrollar iniciativas que lleguen más fácilmente a los estudiantes, así como también, detectar factores y situaciones de riesgo que los puedan estar afectando y tomar acciones al respecto de manera más eficaz.

Es por ello que se destacan aquellas prácticas que buscan desarrollar un trabajo mancomunado entre los distintos actores de la comunidad educativa, permitiendo una comunicación y una retroalimentación constante que redunde en equipos más capaces, comprometidos y en contacto para continuar con los aprendizajes a distancia, y contribuir así a la retención de los estudiantes.

#### **4.1. “Radio Escolar Online”**

Esta práctica fue desarrollada por el Liceo Bicentenario “Luisa Rabanal Palma” de la ciudad de Chile Chico en la Región de Aysén, la cual buscó solucionar el problema de comunicación con la comunidad escolar, y establecer cómo generar un vínculo afectivo de los docentes con su trabajo. En ese sentido, se implementó una radio online escolar, educativa y cultural, cuyo funcionamiento es de 24 horas los siete días del año. Durante ciertos segmentos se realizan programas en vivo desarrollados por profesores, directivos y otros participantes de la comunidad educativa, en los cuales cada uno presenta un programa de una hora relacionado con su asignatura. Se busca exponer temas globales y de reflexión para generar conversaciones al interior de las familias sobre las acciones de la vida cotidiana, el cuidado del medioambiente, entre otros.

Es importante destacar que la radio no tiene un fin curricular, sino que comunicacional y afectivo, pero apoya temas curriculares y académicos sin dejar de lado su objetivo de contención y vínculo. Existen aproximadamente 16 programas diferentes que se realizan todos los días. Para acceder a los programas, los estudiantes requieren de computadores que tengan conectividad para permitir el *streaming* de audio.

Esta iniciativa ha permitido generar un vínculo real de la comunidad, ya que cuenta con muchos auditores y con una alta participación del entorno. De esta forma, ha generado cultura y entretenimiento para las familias, y ha originado un vínculo y fortalecimiento del cuerpo docente, permitiendo la entrega de valiosa información a la comunidad educativa.

#### **4.2. “Aprendiendo Google Classroom entre Pares”**

Esta es una práctica desarrollada por la Red SIP en la ciudad de Santiago cuyo desafío fue permitir que los docentes lograran usar las herramientas de Google para la educación, principalmente Google Classroom, y las herramientas de productividad Google Docs, Sheets, Slides, entre otras, lo cual preparó a los profesores para enfrentar el aprendizaje remoto durante la pandemia.

La iniciativa contempla, además de webinars y sesiones de formación, la creación de grupos de estudio de alrededor de cinco docentes cada uno. Cada grupo crea una clase de Google Classroom para comunicarse y responder preguntas entre ellos, fomentando aún más el aprendizaje de la herramienta. Además, el sostenedor (SIP) ha desarrollado video-cápsulas de apoyo para los docentes. En este proceso resulta clave que el equipo de liderazgo, incluyendo al director, esté involucrado en el despliegue. Estas herramientas requieren de computadores e internet por parte de los docentes, mientras que los estudiantes pueden acceder por medio de sus teléfonos con internet.

Finalmente, la práctica ha permitido que el uso de Google Classroom sea muy común en los establecimientos de la red, generando que los docentes aprendan haciendo entre ellos mismos (muchos de ellos han logrado obtener la certificación Google nivel 1 y 2). Pese a los importantes resultados, el mayor desafío tiene que ver con el miedo de los docentes a usar esta herramienta y a sentirse cómodos con esta, para lograr una interacción fluida con los estudiantes.

## Referencias

- Adelman, M., & Székely, M. (2017). An Overview of School Dropout in Central America: Unresolved Issues and New Challenges for Education Progress. *European Journal of Educational Research*, 6(3), 235-259. Recuperado de <https://doi.org/10.12973/eu-jer.6.3.235>
- Chang, H., & Romero, M. (2008). *Present and accounted for: The Critical Importance of Addressing Chronic Absence in the Early Grades*. National Center for Children in Poverty (Vol. 103). Recuperado de <https://doi.org/10.1891/1933-3196.3.1.39>
- Christenson, S. L., & Thurlow, M. L. (2004). School Dropouts: Prevention Considerations, Interventions, and Challenges. *Current Directions in Psychological Science*, 13(1), 36-39. Recuperado de <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2004.01301010.x>
- De Witte, K., & Rogge, N. (2013). Dropout from Secondary Education : all 's well that begins well. *European Journal of Education, Part II*.
- De Witte, K., Cabus, S., Thyssen, G., Groot, W. y Van Den Brink, H. M. (2015). A critical view of the literature on school dropout. *Educational Research Review*, 10, 18-28. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2013.05.002>
- Dussaillant, F. (2017). *Deserción escolar en Chile. Propuestas para la investigación y la política pública*. Documento N° 18, 1-18. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38713/S1500733\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38713/S1500733_es.pdf)
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). *Resultados Encuesta Nacional de Empleo (ENE), trimestre marzo-mayo 2020*. Santiago, Chile.
- Jimerson, S. R., Ferguson, P., Whipple, A. D., Anderson, G. E., & Dalton, M. J. (2002). Exploring the Association Between Grade Retention and Dropout : A Longitudinal Study Examining Socio-Emotional , Behavioral , and Achievement Characteristics of Retained Students. *The California School Psychologist*, 7, 51-62.
- Dorn, E., Hancock, B., Sarakatsannis, J., & Viruleg, E. (2020). COVID-19 and student learning in the United States: The hurt could last a lifetime. *McKinsey & Company*.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2010). *Overcoming school failure: Policies that work*. OECD project description (April).
- Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en américa latina: una mirada en conjunto. *REICE. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación*, 11(2), 33-59. Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=55127024002>
- Rumberger, R. W., & Lim, S. A. (2008). *Why Students Drop Out of School: A Review of 25 Years of Research*, 805-893.
- Şahin, Ş., Arseven, Z., & Kılıç, A. (2016). Causes of Student Absenteeism and School Dropouts. *International Journal of Instruction*, 6(2), 53-66. Recuperado de <https://doi.org/10.12973/iji.2016.9115a>
- Storz, M. A. (2020). Child abuse: a hidden crisis during COVID-19 quarantine. *J Paediatr Child Health*, 56: 990-991. doi:[10.1111/jpc.14919](https://doi.org/10.1111/jpc.14919)
- United Nations (2020). *Policy Brief: Education during COVID-19 and beyond*.
- Weybright, E. H., Caldwell, L. L., Wegner, L., & Smith, E. A. (2017). Predicting secondary school dropout among South African adolescents : A survival analysis approach. *South African Journal of Education*, 37(2), 1-11. <https://doi.org/10.15700/saje.v37n2a1353>
- Zaff, J. F., Donlan, A., Gunning, A., Anderson, S. E., Mcdermott, E., & Sedaca, M. (2017). Factors that Promote High School Graduation: a Review of the Literature. *Educational Psychology Review*, 447-476. <https://doi.org/10.1007/s10648-016-9363-5>

## Anexo

**Tabla A1. Buenas prácticas para prevenir la deserción escolar en contexto de pandemia, disponibles en el Observatorio Educativo MINEDUC, en la sección “Prevención Deserción Escolar en Pandemia”.<sup>2</sup>**

Categoría	Buena Práctica
Fortalecer Contacto con Estudiantes	Aula Móvil
	Yo te acompaño, ¿Cómo Estás?
	Tutores Pedagógicos
	Plan de aprendizaje remoto
	Mi Escuela Virtual
	Más que Videollamadas para Educación Parvularia
	Puentes Virtuales de la Escuela al Hogar
	Redes Sociales para el Aprendizaje a Distancia
	Conversatorio de Aprendizaje Socioemocional
Motivación - Clases Interactivas	1, 2, 3 Let's Speak!
	Telepreguntas
	Profesores Online
	Clases audiovisuales
	Dominó con material reciclable
	Lectoescritura a través de WhatsApp
	Plan de aprendizaje remoto
	Mi Escuela Virtual
	Monstruo de colores
	Más que Videollamadas para Educación Parvularia
	El Arte como Medio de Expresión Virtual
	Puentes Virtuales de la Escuela al Hogar
	Redes Sociales para el Aprendizaje a Distancia
Involucrar a los Apoderados	Confección de Mascarillas Caseras
	Leer en Familia
	Lectoescritura a través de WhatsApp
	Plan de aprendizaje remoto
	Mi Escuela Virtual
	Más que Videollamadas para Educación Parvularia
Trabajo Colaborativo	Puentes Virtuales de la Escuela al Hogar
	Profesores Online
	Radio Escolar Online
	Mesa Participativa COVID-19

Fuente: Unidad de Investigación, Centro de Estudios MINEDUC, Gabinete Ministerial, Ministerio de Educación

<sup>2</sup> Enlace: <https://observatorioeducativo.cl/>. Este material será traspasado pronto a una nueva sección para Equipos Directivos en el sitio Aprendo en Línea.